

Administración provisional en U. de Aysén cierra con balance positivo

El proceso aplicado por la Superintendencia de Educación Superior en enero de 2024 permitió superar el complejo escenario financiero de la universidad, fortalecer su gestión y proyectar su crecimiento académico e infraestructura. A partir de ahora, el plantel inicia una nueva etapa bajo la rectoría de Víctor Cubillos Godoy.

Tras dos años de trabajo, este jueves 15 de enero concluyó oficialmente la administración provisional de la Universidad de Aysén, ordenada por la Superintendencia de Educación Superior (SES) en enero de 2024 con el objetivo de enfrentar la compleja situación financiera que atravesaba la institución.

Durante 2023 la institución fue objeto de una investigación por parte de la SES, tras detectar diversos problemas de gestión, como retrasos en el pago de remuneraciones, sobre-dotación, infraestructura deficiente y elevadas pérdidas operacionales, entre otras falencias, que amenazaban el futuro de la universidad y despertaron las alertas de toda la comunidad regional.

Esta serie de situaciones llevaron a la SES a nombrar en enero de 2024 a Juan Pablo Prieto como administrador provisional. Su gestión se enfocó en la recuperación y saneamiento financiero, la optimización de los procesos administrativos y académicos, el crecimiento y diversificación de la matrícula, así como en el desarrollo de infraestructura estratégica para el futuro de la universidad.

Hitos

Uno de los principales logros de esta etapa fue la estabilización de las finanzas institucionales. Al inicio de la administración provisional, las deudas de la universidad alcanzaban los \$3.000 millones, las que hoy se encuentran completamente saldadas, sentando bases sólidas para una gestión económica sustentable en el largo plazo.

En su última Cuenta Pública, la Universidad de Aysén destacó el giro desde un escenario



de pérdidas operacionales hacia resultados financieros positivos, con márgenes superiores al 20% en 2024 y 2025. A ello se suma un sostenido aumento de la matrícula, que pasó de 660 estudiantes en 2024 a 793 en 2025, con una proyección cercana a los 1.000 alumnos para 2026, junto con la expansión de su oferta académica de 8 a 13 carreras de pregrado.

Dentro de la diversificación de la oferta académica aparece la creación de cinco nuevas

carreras, como Ingeniería Civil en Energías Renovables, Derecho, Administración Pública, Ingeniería Comercial y Terapia Ocupacional, además del primer programa de magíster de la institución, y pionero en la región, dedicado a la Gestión del Cambio Climático.

En materia de infraestructura, se concretó la adquisición del nuevo Campus Errázuriz, con una inversión de \$3.700 millones, y se aseguró el apoyo del Gobierno Regional de Aysén para aportar cerca de \$30 mil millones destinados para el levantamiento del Edificio Fundacional, cuyas obras se iniciarán este año. Asimismo, el proyecto de una construcción modular de 3.800 metros cuadrados en el Campus Río Coyhaique, que se encuentra en las últimas etapas previo al inicio de los trabajos y contempla un presupuesto de \$11.000 millones.

Otro logro relevante es la adjudicación del FIUT, etapa 2, en la cual la universidad obtuvo el mayor puntaje (5,04) entre las instituciones participantes a nivel nacional. Este hito considera un financiamiento de \$5.200 millones, otorgado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, destinado al fortalecimiento de la investigación institucional en un horizonte de 10 años.

Nueva etapa

Juan Pablo Prieto, al finalizar su labor como administrador provisional, manifestó que “todas las dimensiones propias de la universidad se han visto fortalecidas y proyectadas dentro de este proceso. Incluso, el trabajo realizado nos ha permitido liderar los resultados financieros entre las universidades del Consejo de Rectores y Rectores. Podemos decir que la Universidad de Aysén tiene un futuro muy auspicioso y que, sin duda, lo va a alcanzar en los años venideros”.

Con el cierre de esta etapa, la conducción de la Universidad de Aysén queda en manos de Víctor Cubillos Godoy, electo rector para el período 2026–2030, cuya ceremonia de investidura se realizó este jueves en el Centro Cultural de Coyhaique, marcando el inicio del décimo año académico y también de una nueva fase para la casa de estudios.

